

## ¿AGUA PARA TODOS?

Allí donde sobran los recursos naturales no hay litigio posible. Pero si escasean ... De la raíz de la palabra “río” deriva “rival”. Los ribereños andan desde antiguo a la greña por dame acá un pozal de agua. Claro está, quienes se hallan situados más altos se sirven los primeros y los demás quedan a la espera. El agua no es de nadie, pero ¿cómo se reparte? ¿Quién lo hace y lo hace además con justicia? “Bebe, y deja beber”, dicen los nómadas en el desierto. Como vemos, los conflictos acuáticos no son de la última lluvia sino que llueve sobre mojado. Ahora es común escuchar un griterío comunista: “¡Agua para todos!”. Proclama peligrosa, pues el paso siguiente podría ser: “¡tierra para todos!”. Hace siglos era imposible trasvasar agua entre cuencas. Cada cual se resignaba con aquello que la naturaleza le había concedido. A unos les daba montañas de nieve, a otros playas de arena y a los valles ríos que morosamente “van a dar a la mar que es el morir”. Y unos reciben de regalo esquiadores, otros bañistas y otros ... ¿agua para todos? Un pacto consiste en que el “donante” y el “donado” sean tratados de manera igual. ¿Qué recibe, además de insultos, quien entrega?

Existe en economía una ley psicológica infalible: “A mayores rentas, más altos son los decibelios de protesta”. Mientras unos se duelen de rasguños, otros ven desangrar sus pueblos vaciados.

Pablo Galindo Arlés

11 de enero de 2023